

Todo lo oculto sale a la luz El imaginario judío en la construcción de los relatos sobre Harry Potter

Everything hidden comes to light. The Jewish imaginary in the construction of stories about Harry Potter

Todo o culto sai à luz. O imaginário judaico na construção dos relatos sobre Harry Potter

Tout ce qui est caché est révélé. L'imaginaire juif dans la construction des récits sur Harry Potter

Все скрытое выходит наружу. Еврейское воображаемое в построении историй о Гарри Поттере

Sola Antequera, Domingo

Departamento Historia del Arte y Filosofía
Universidad de La Laguna, España
dsola@ull.edu.es

Resumen

Los estudios realizados sobre la obra de J.K. Rowling han profundizado en diferentes aspectos sobre los referentes utilizados por la escritora británica para la creación de la saga literaria sobre Harry Potter. Entre todos ellos nos han interesado las constantes referencias al cristianismo, que ya abordamos en otros trabajos, y que mostraban la estrecha relación de la escritora con los relatos de Tolkien o Lewis, autores de los que la escritora

Sola Antequera, Domingo. "todo lo oculto sale a la luz. El imaginario judío en la construcción de los relatos sobre Harry Potter", en: *Cuadernos de Historia del Arte* – Nº 41, NE 16 – julio-noviembre 2023 - ISSN 0070-1688, ISSN (virtual) 2618-5555 - Mendoza – Instituto de Historia del Arte – FFYL – UNCUYO, pp.199-252.

británica se considera heredera. Todo ello ofrece lecturas transversales de su trabajo, de su creación de cosmos mítico y performativo. Con este trabajo pretendemos dar un paso más allá profundizando en la hipertextualidad de sus relatos para analizar los elementos de tradición judía que incorpora tanto en la narración como en el diseño de personajes pues, con ello, intentaremos demostrar cómo la religión se conforma en un elemento cohesionador e identitario de sus relatos.

Palabras clave: J.K. Rowling, Harry Potter, Religión, Judaísmo.

Abstract

The studies carried out on the work of J.K. Rowling have delved into the different references used by the British writer in the literary saga about Harry Potter. In other works, we have focused on the constant references to Christianity, which showed the writer's close relationship with the stories of Tolkien or Lewis, authors of whom the British writer considers herself heir. All of this offers transversal readings of her work, of her creation of a mythical and performative cosmos. With this work we intend to go a step further, analyzing her stories' hypertext showing Jewish traditions present both in the narration and in the design of characters. We will try to demonstrate how religion is formed in an element of cohesion and identity of her stories.

Key words: *J.K. Rowling, Harry Potter, Religion, Judaism.*

Resumo

Os estudos realizados sobre a obra de J.K. Rowling têm sido aprofundados em diferentes aspectos sobre os referentes utilizados pela escritora britânica para a criação da saga literária sobre Harry Potter. Dentre todos eles tem nos interessado as constantes referenciais ao cristianismo, que já tínhamos abordado em outros trabalhos, e que mostravam a estreita relação da escritora com os relatos de Tolkien ou Lewis, autores dos que a escritora britânica se considera herdeira. Tudo isso oferece leituras transversais do seu trabalho, da sua criação do cosmos mítico e performativo. Com este trabalho pretendemos dar um passo além aprofundando na hipertextualidade dos seus relatos para analisar os elementos da tradição judaica que incorpora tanto na narração como no design dos personagens pois, com isto, tentamos demonstrar como a religião se conforma em um elemento coesivo e de identidade nos seus relatos

Palavras chaves: J.K. Rowling, Harry Potter, Religião, Judaísmo.

Résumé

Les études réalisées sur l'œuvre de JK Rowling ont approfondi différents aspects des références utilisées par l'écrivaine britannique pour la création de la saga littéraire sur Harry Potter. Parmi toutes, nous nous sommes intéressés aux références constantes au christianisme, que nous avons déjà abordées dans d'autres ouvrages, et qui montraient la relation étroite de l'écrivaine avec les récits de Tolkien ou de Lewis, auteurs dont l'écrivaine britannique se considère comme l'héritière. Tout cela offre des lectures transversales de son travail, de sa création de cosmos mythique et performatif. Avec ce travail, nous avons l'intention d'aller plus loin, en approfondissant l'hypertextualité de ses récits pour analyser les éléments de la tradition juive qu'elle incorpore à la fois dans la narration et dans la conception des personnages, car, ce faisant, nous essaierons de démontrer comment la religion devient un élément cohésif et identitaire de ses récits.

Mots clés: JK Rowling, Harry Potter, Religion, Judaïsme.

Резюме

Исследования, проведенные по работе J.K. Роулинг углубилась в различные аспекты отсылок, использованных британским писателем для создания литературной саги о Гарри Поттере. Среди всех нас заинтересовали постоянные отсылки к христианству, к которым мы уже обращались в других произведениях и которые показали тесную связь писательницы с рассказами Толкина или Льюиса, авторами которых британская писательница считает себя наследником. Все это предлагает сквозное прочтение его творчества, его создания мифического и перформативного космоса. В этой работе мы намерены пойти еще дальше, углубившись в гиперсексуальность его рассказов, чтобы проанализировать элементы еврейской традиции, которые он включает как в повествование, так и в дизайн персонажей, поскольку этим мы попытаемся продемонстрировать, как религия формируется в элементе сплоченности и самобытности его рассказов

Слова: Дж.К. Роулинг, Гарри Поттер, религия, иудаизм

*Porque no hay nada oculto que no llegue a
manifestarse,
ni hay nada escondido que no haya de ser
conocido y de salir a la luz.
Lucas (8:17)*

Resulta muy interesante la hipótesis de trabajo que plantea S. Brent Plate, en un reciente trabajo sobre las conexiones existentes entre cine y religión, cuando expone que poniendo atención sobre la forma de construir determinados filmes es posible entender cómo las religiones han sido a su vez fundamentadas¹. Con esta premisa parece imprescindible bucear en las relaciones entre la teoría cinematográfica y la religión, especialmente partiendo de lo que los anglosajones denominan como “wordmaking”: la construcción de identidades y el desarrollo de estas en las sociedades contemporáneas, así como en nuestra manera de entender el mundo.

El cine, en este sentido, ofrece modelos de conducta en una dialéctica constante, un cosmos lleno de posibles significantes, de plausibles símbolos a los que aferrarse y dar sentido a cualquiera de los constructos religiosos a los que el ser humano se lleva haciendo desde el origen de los tiempos.

Como historiadores, vemos apasionantes estas transformaciones. La creación y representación del mito en la pantalla focaliza y reorganiza muchos de los elementos de un mundo paralelo y reconocible que nos presiona para

¹ S. Brent Plate, *Religion and Film: Cinema and the Re-Creation of the World* (Nueva York: Columbia University, 2017), p. 3.

fomentar los sentimientos de pertenencia, para evaluar nuestro compromiso con la tradición, así como con las conductas identitarias. Debido a ello, y en palabras del autorcitado, “The world is not simply built but is constantly being maintained through rebuilding, reconstruction, recombining”². Por tanto, el mito solo puede expresarse a través de un ritual performativo, siendo este el único sentido de su existencia.

Estos operan su significado a través de la construcción de historias donde muestran una característica que les suele ser común, su elaboración frankenstiniana. El mito se ensambla gracias a otros anteriores, a multitud de préstamos, de robos y de cierta improvisación. De ahí su carácter poliédrico y su pervivencia a lo largo del tiempo. El cine aporta cierta transversalidad al mismo, lo renueva, lo examina bajo parámetros diferentes, cambia sus referentes, su cultura de origen y, sobre todo, lo trae al presente dotándolo de sentido en la experiencia vital cotidiana.

Así, el mito no deja de reproducir hechos reales y una filtrada interpretación del mundo y de los sucesos naturales. Por tanto, su función primaria seguirá siendo la de crear significados que deriven en una sensación de pertenencia a una colectividad. En este sentido, por encima de intentar desvelar los secretos del universo o de saber de dónde venimos, surgen como modelos de comportamiento, como indicación de cómo deberíamos ser, de cómo deberíamos actuar.

²*Ibidem*, 8.

La obra de J.K. Rowling está llena de estos en una reelaboración absolutamente personal. Los referentes religiosos son una constante en su obra, tanto en la estructura de sus relatos como en la composición de sus personajes. De hecho, la autora nunca lo niega pues, como ella misma indica en alguna ocasión, resultan obvios, tanto que evita hablar abiertamente de ellos para no mediatizar la experiencia de sus lectores y espectadores.

Las alusiones al cristianismo y a valores universales como el amor, la amistad, la muerte o el sacrificio, sobrevuelan las diferentes historias que transcurren en Hogwarts. Deutsch³ entiende que este modelo creativo de integración dramática ayuda a crear otro de cohesión social partiendo de estructuras narrativas que se repiten, que son conocidas por una amplia mayoría y que reconocen cierto tipo de interacción. De esta forma, la religión se conforma como un elemento cohesionador e identitario, pues tanto la literatura como el cine desarrollan estrategias culturales que se esfuerzan en ello.

La hiper textualidad en los relatos es igualmente constante, especialmente cuando se retrata la eterna lucha entre el bien y el mal. No debe sorprendernos, pues es bien conocida la educación anglicana de Rowling, su participación en lo que los británicos denominan como “Charities” —organizaciones caritativas, como Comic Relief—, así como su poco disimulada inspiración en las obras de Lewis y Tolkien, trufadas de elementos morales y alegorías de fe que sustentan sus propios universos

³ Karl Wolfgang Deutsch, *Nationalism and Social Communication: An Inquiry into Foundation of Nationalism* (Cambridge: MIT Press, 1966), p. 98.

personales. El segundo de ellos indicaría en 1953, refiriéndose al “El señor de los anillos”, que era un texto fundamentalmente religioso y católico, cuyo mundo imaginario aparecía lleno de cultos y prácticas ad hoc con la intención de que este elemento místico fuera absorbido, no solo en la historia, sino en el simbolismo que aparece en su icónico universo.

Por otra parte, si evaluar las recreaciones filmicas del universo cristiano es una tarea compleja por la multitud de variables a tener en cuenta, hacerlo desde el punto de vista de la tradición judaica se torna aún mas difícil. Ya no es sólo el distanciamiento y la falta de conocimiento para quienes no dominamos en profundidad sus textos sagrados sino la propia tendencia a hacer lecturas de los primeros libros de la Biblia, los que componen la Torá, base y fundamento del judaísmo, desde un posicionamiento que deriva de una educación de base cristiana, independientemente de la fe de cada cual.

Hasta el momento solo Don Krulwich ha intentado acercarse a las relaciones entre la saga de Rowling y sus referentes judíos, pero como el propio autor indica en las primeras páginas su trabajo: “It is a book of Torah-true Jewish insights that I have related to ideas raised in Harry Potter”⁴; por tanto, solo le interesan aquellos elementos de los libros sagrados que se pueden ver reflejados en los comportamientos de los protagonistas de la saga o en algunos personajes secundarios de clara inspiración hebrea, como sería el caso de Nicolás Flamel.

⁴ Don Krulwich, Harry Potter and Torah (Research Triangle NC: Lulu, 2006) p. 7.

Mucho más interesantes resultan sus indicaciones sobre los textos que debemos consultar para poder profundizar en las relaciones entre novelas/películas y las posibles analogías con fragmentos de la Torá, pero también con lo que más tarde conformaría el Talmud (la Mishna y la Gemorah), las explicaciones que Dios había dado a Moisés sobre el texto sagrado y que se habían transmitido oralmente hasta quedar por escrito durante los siglos del Segundo Templo, a partir de finales del VI a.C., incluyendo leyes, tradiciones, historias (leyendas) y costumbres judías, así como lo que constituiría un primer código civil y religioso.

El judaísmo ofrece así, constantemente, lecciones éticas y morales de origen divino. Estas historias dieron forma a la Midrash y a un modelo particular de exégesis del texto sagrado. Obviamente, la idea era facilitar tanto la comprensión como el estudio de la Torá. Algo similar encontraríamos en la Haggadá. Lo interesante es que ambas tomarían referencias del presente, aunque no siempre, para interpretar los textos antiguos, convirtiendo las enseñanzas rabínicas no sólo en modelo de comportamiento vital sino también en consejos prácticos para el día en cualquier esfera de la vida de un judío, incluso en aspectos tan concretos como pudiera ser la práctica de la medicina.

Por tanto, si nos referimos a muchas de estas cuestiones no habría que perder de vista la Halajá, o ley judía, para poder interpretarlas correctamente. De la misma forma, si nos interesa confrontar elementos propios del misticismo habría que rastrear sus referentes en la Kabbalah (Cábala), donde hallaremos cómo “the physical world fits into the

spiritual realms”⁵. Sea como fuere, usemos las interpretaciones rabínicas que usemos, no podemos olvidar que estos textos conforman un todo cohesionado, que todos ellos crean una unidad, y que en todos ellos podemos encontrar historias, referencias y modelos que han podido inspirar de alguna forma a la escritora británica, consciente o inconscientemente.

Evidentemente, la interpretación de la Biblia está marcada por una extraordinaria intertextualidad y la exégesis judía no va a resultar una excepción. En este caso y en palabras de Julio Trebolle⁶, las fuentes principales para poderla estudiar serían “la versión griega de los Setenta, las versiones arameas o *tragumim*, la literatura para bíblica y apócrifa, los escritos de Qumram, las obras de los escritores judeo-helenizantes y la literatura rabínica”.

Tampoco podemos perder de vista que, a diferencia de la cristiana, la exégesis judía, como ya hemos indicado, no solo explica el texto en sí, sino que se aplica a la experiencia vital, a buscar respuestas a otras cuestiones que en él mismo no se contengan, pero puedan quedar reflejadas. Por tanto, esta manera de entender la religión incide directamente en el modo en el que se interpreta la realidad y en cómo esta puede verse evidenciada en los relatos, tanto escritos como fílmicos.

Interpretaciones que pueden estar bañadas de un misticismo del que carece el cristianismo cuando se aproxima a las lecturas episódicas de la vida cotidiana.

⁵*Ibidem*, 12.

⁶ Julio Trebolle, *Historia mínima de la Biblia* (Madrid: Turner Publicaciones, 2022), p. 142.

Trebolle⁷ indica, en este sentido, que el midrás *haggádico* marcaría así “las directrices de la vida judía”. Intentemos tener todo esto en mente a la hora de entrar en la cabeza de Rowling para entender cómo filtra y referencia elementos propios del mundo judaicoo cómo utiliza aquellos que nos llevan directamente a la experiencia vital de este pueblo, especialmente tras haberse convertido en indisolubles para el lector contemporáneo. En definitiva, no podemos olvidar que la Biblia ha ofrecido “the basic material and inspiration for the Western literature of later generations in the form and content of creation”⁸.

De lo velado a lo evidente: la alquimia

Como resulta obvio en mucha literatura contemporánea, sus creadores intentan ocultar sus referentes, unas veces transformándolos y otras simplemente adaptándolos al relato y al presente. En este ejercicio, los textos de Rowling proponen un juego constante en la construcción de personajes y relatos o en la elaboración de su *storytelling*, lo que ha aumentado exponencialmente desde el momento en el que su universo ha dado el paso y se ha convertido en un producto transmedia a través de plataformas como *Pottermore*, más tarde rebautizada como *Wizardingworld*. Además, en obras de teatro como *Harry Potter y el legado maldito* (*Harry Potter and the Cursed Child*, 2016), juega con un modelo narrativo que flirtea con la naturaleza

⁷*Ibidem*, 148.

⁸ Liu' Sha, Ting Cao, Mengyi He y Ting Hu, « The Cultural Complex in Harry Potter: Greek Culture and Hebrew Culture », en *Lecture Notes on Language and Literature*, vol. 5, nº 6. (Taiyuan: Clausius Scientific Press, 2022), p. 15.

discursiva del multiverso, en paralelo a su boom cinematográfico.

Todo ello, como hemos desarrollado en trabajos anteriores, no solo condiciona la estructura del relato, sino que facilita la alteridad, la intertextualidad, la lógica causal y los límites de la certidumbre⁹. Sin duda, este proceso genera y necesita un lector mucho más activo y ávido que proponga una relación con los textos (fílmico y literario) en constante revisión y transformación. Es así cómo la experiencia vital de estos interactúa con la relectura de los arquetipos propuestos por la autora para generar disrupciones que alteren la percepción del relato, contemporaneizándolo. Este fenómeno no es exclusivo de los lectores de la escritora británica sino de la mayoría de quienes han propuesto narraciones de fantasía en las últimas décadas, aquellos que, partiendo de los obvios maestros, Tolkien o Lewis, alteran la esfera de lo sagrado conduciéndola por nuevos derroteros creativos que aún mantienen la pregnancia de las imágenes que las conformaron.

Por tanto, resultaría acertado conocer por dónde transitaron estos últimos autores en relación al posible uso de los referentes judeocristianos en su producción literaria. En el caso de C.S. Lewis es imposible separar ambos elementos pues toda su obra está marcada por una profunda orientación cristiana que focaliza constantemente el eterno enfrentamiento entre opuestos de distinto signo, o como el propio autor diría en 1952 en el libro primero de

⁹ Domingo Sola e Irene C. Marcos, «Magia, religión y mito. Harry Potter bajo el signo de la Postmodernidad», en *Accadere: Revista de Historia del Arte*, nº 1 (San Cristóbal de La Laguna: Universidad de La Laguna, 2021), p. 3.

Mero cristianismo, la lucha “entre el bien y el mal como clave para el sentido del Universo” se conformaría como la piedra angular de su obra¹⁰.

Al contrario, J.R.R. Tolkien ofrece un mundo propio muchos más poliédrico donde ambas referencias se entrecruzan, pero donde también pueden rastrearse por separado. David Day mantiene que

in the *Silmarillion* and subsequent books, we see Biblical language and themes that add an undeniable grande urto to the event. In these tales.... Tolkien conceived a primal cause in the form of a single entity, which is not far removed from the Judeo-Christian monotheistic God¹¹.

Obviamente, habría que separar el polvo de la paja para encontrar episodios donde las observaciones sean más directas al dios y al pueblo de Abraham.

Relatos como el de *Iluvatar y Melkor*, sacado del *Silmarillion*, parecen de clara inspiración Torahica. El enfrentamiento entre ambos ofrece una clara filiación con el tema que nos ocupa, pues el primero, señor único, es el dios absoluto de todo lo creado, cuyo nombre parece significar “padre por siempre”; mientras que el segundo, el más poderoso de los Ainur, nombre dado a los espíritus surgidos de la mente de Iluvatar, representa al señor oscuro, antagonista del anterior, especialmente durante la denominada Segunda Edad del Sol. Por otra parte, algunos de los episodios tomados de la vida de Salomón, especialmente aquellos que

¹⁰ C.S. Lewia, *Mero Cristianismo* (Madrid: RIALP, 2009/1952).

¹¹ David Day, *The Ring Legends of Tolkien* (Londres: Cassell Illustrated., 2020), p. 200.

hablan del anillo del rey, en los que usa su magia para la construcción del Gran Templo, ofrecen un claro paralelismo con la edificación por parte de Sauron de la torre vigía de Mordor, nombre que además tiene cierta concomitancia con el de Moriah. Los dos episodios parecen cruzarse intencionadamente o, al menos, las alusiones resultan evidentes; y, además, ambos serían buenos ejemplos de que el anillo no solo otorga poder, sino que también lo corrompe.

Por otro lado, Tolkien juega con analogías evidentes entre elfos y hebreos, ambos pueblos elegidos. Especialmente, los relatos del Éxodo recuerdan al viaje de los primeros en su masiva migración a través de la Tierra Media para llegar a El damar, en las Tierras Imperecederas. Day, en su estudio sobre la obra del autor británico, sostiene que ambos “are comparable in that they are divinely summoned: the Elves by the Valar Manwë, the Hebrews by the god Jehovah”¹².

Estos ejemplos son irrefutables, como también lo es la relación de Tolkien y Rowling con la alquimia, y la de esta última con la cultura hebrea. Para estos autores una parte de la magia procede de ella como demostración de una forma de poder espiritual. Quizá el caso de Gandalf es paradigmático, concibiendo su uso del fuego, de la llama, como una extensión de su naturaleza transformadora. De la misma forma se crea al personaje de Sauron, uno de los seguidores de Melkor, llamado también el Señor Oscuro y el Nigromante, configurándolo como su opuesto, quien recordemos además que ha levantado su morada en la Torre Negra de Barad-dûr rodeada de fuego, el elemento

¹²*ibidem*, 205.

alquímico por excelencia, muy cerca del volcán del Monte del Destino, el Orodruin. Es allí donde se habría establecido durante la citada Segunda Edad del Sol y donde habría forjado el anillo único, motivo principal de la disputa de la famosa trilogía del escritor británico, cuyo lenguaje secreto ha sido escrito con fuego.

Rowling¹³ se refiere a este poder espiritual en la web de *Wizarding world* de la siguiente manera:

One of the interpretation of the «instructions» left by the alchemists is that they are symbolic of a spiritual journey, leading the alchemist from ignorance (base metal) to enlightenment (gold). There seems to have been a mystical element to the work the alchemist was engaged upon, which set it apart from chemistry (of which it was undoubtedly both an offshoot and forerunner).

Sin duda, no solo los magos de Tolkien poseen conocimientos de alquimia, sino que algunas de las razas que pueblan la Tierra Media también lo tienen. Caso de los Enanos, que habían sido modelados por Aulë el Herrero, un ainu o ser espiritual de gran poder que formaba parte de los Valar. La denominación de herrero no es casual pues a ellos en el mundo alquímico se los considera como “maestros del fuego”. Con poderes alquímicos también aparecen los Elfos Noldor que, entre todos, parecen ser los más sabios además de discípulos de Aulë, con los que comparte un tipo de conocimiento gnóstico y cuyo líder es Fëanor, cuyo nombre podríamos traducir como “espíritu de fuego”. Incluso los

¹³ J.K. Rowling, «Alchemy» en *Wizarding world: The Official Home of Harry Potter* (Londres, Agosto 10, 2015), <https://www.wizardingworld.com/writing-by-jk-rowling/alchemy>.

Dunedain del norte y los hombres de Gondor desarrollan su conocimiento alquímico de los dos anteriores.

Con estos referentes, Rowling recurre a ella tanto para la saga sobre Harry Potter como en la dedicada a Newt Scamander. En ambas incluye sendos episodios con uno de los alquimistas históricamente más conocidos. Se trata de Nicholas Flamel, del que la autora nos indica:

(He) was a real person. I read about him in my early twenties when I came across one of the versions of his life story. It told how he had bought a mysterious book called «The Book of Abraham the Jew» which was full of strange symbols and which Flamel realized were instruction in Alchemy. The story went that he subsequently made it his life's work to produce the Philosopher's Stone¹⁴.

Este libro que encuentra el alquimista es el que nos genera el nexo con la tradición hebraica. Flamel (1330-1417), escribano parisino, se hace con el citado tratado por dos florines, en cuya primera página aparecía la referencia a un tal «Abraham el judío, príncipe, sacerdote levita, astrólogo y filósofo», que se ha querido relacionar con Rabbi Abraham, cabalista y alquimista judío¹⁵. Su intento de interpretación del texto le conduciría, como a todos quienes

¹⁴ J.K. Rowling, «Nicholas Flamel», en *Wizardingworld: The Official Home of Harry Potter* (Londres, Agosto 10, 2015), <https://www.wizardingworld.com/writing-by-jk-rowling/nicolas-flamel>.

¹⁵ Federico González y Mireia Valls, *Presencia viva de la Cábala* (Zaragoza: Libros del Innombrable, 2006).

practicaban este conocimiento arcano, a la transmutación del simple metal en oro¹⁶:



Fig. 1. Grabado representando a Rabbi Abraham
Uralteschymisches Werk, Lipsia, 1760

Fue el 17 de enero, un lunes, alrededor del mediodía, ante la única presencia de Perrenelle, el año de la restitución de la raza humana mil trescientos ochenta y dos. Por otra parte, además, siguiendo siempre palabra por palabra mi libro, lo hice con piedra roja sobre una calidad similar de Mercurio, también ante la única presencia de Perrenelle, en la misma casa, el vigésimo quinto día de abril del mismo año, alrededor de la cinco de la tarde, y lo transmuté verdaderamente en casi la

¹⁶ Nicolás Flamel, El libro de las figuras jeroglíficas (Barcelona: Ediciones Obelisco, 1996/1399), p. 19.

misma cantidad de oro puro, ciertamente mucho mejor que el oro común.

Este hallazgo es lo que se vendría a denominar como la «Piedra Filosofal», que no solo tendría la propiedad que acabamos de exponer, sino que se creía podría curar las enfermedades e incluso permitiría alcanzar la inmortalidad, aunque con bastante certeza es una metáfora sobre la adquisición de conocimiento y, especialmente, de la purificación espiritual. El primero de los significados es el que le interesa a Rowling para usarlo en la novela y filme que abren la saga, pues la búsqueda de la piedra estaría estrechamente relacionada con la vuelta a la vida de Lord Voldemort.

Según Dov Krulwich¹⁷, desde el punto de vista Torahico hay razón para creer que ninguna de las leyendas alquímicas atribuidas a Abraham el judío fuera cierta. Lo que sí indica es que en los comentarios de Maharashah sobre el Talmud se habla de que el alquimista poseía conocimientos sobre Magia Negra, que solamente usaba para defenderse de esta. Por tanto, parece que el texto de Flamel y su uso en la saga no responde sino a la apropiación de un mito con escaso fundamento, pues seguimos sin estar seguros de su existencia. Nos referimos, obviamente, a la existencia de un Nicolás Flamel alquimista y no a algún vecino del París bajomedieval con ese nombre.

Poco más sabemos de este personaje. En una ilustración del siglo XVIII, conservada en la National Library londinense, encontramos una de las escasísimas imágenes dedicadas a su figura y a la de su esposa, Perenelle. Se trata de una

¹⁷ Dov Krulwich, *op.cit.*, 85-86.

acuarela que fue hecha para ilustrar una biografía del alquimista en la que se presenta arrodillado frente a su mujer, siendo acompañados por san Pablo y san Pedro¹⁸. La obra los muestra como adinerados donantes que han hecho fortuna con propiedades y no con la transformación del plomo en oro



Fig. 2. Memoir of Nicolas Flamel and his wife. S. XVIII.
National Library. Londres

En *Harry Potter y la Piedra Filosofal* (*Harry Potter and the Philosopher's Stone*, Chris Columbus 2001), a Flamel solo se le cita en un diálogo entre los jóvenes protagonistas cuando Hermione coge un libro de la biblioteca y dice: “Nicolas Flamelis the only known maker of a Philosopher's Stone. According to this ancient tome, Flamel was a noted

¹⁸ Roger Highfield, «Potions and Alchemy», en *Harry Potter: A History of Magic*, ed. Por Pottermore Ltd. (Londres: Bloomsbury Publishing Plc., 2017), p. 59.

alchemist an opera-lover, aged 665, who lived quietly in Devon with his wife Perenelle”. Además, en el filme, los tres magos adolescentes descubren el nexo entre el alquimista y la piedra gracias al libro.



Fig. 3 Nicolás Flamel en “Animales fantásticos: Los crímenes de Grindewald” con un atuendo similar al de Rabbi Abraham. https://harrypotter.fandom.com/es/wiki/Nicolas_Flamel

La primera aparición física del personaje interpretado por Brontis Jodorowsky, tiene lugar en la segunda película de la saga dedicada a Newt Scamander, concretamente en *Animales Fantásticos: Los crímenes de Grindewald* (*Fantastic Beasts: The Crime of Grindewald*, David Yates 2018). En la película se le representa como un anciano de largo cabello blanco que ayuda a Dumbledore a intentar frenar el poder del mago oscuro que da nombre a esta segunda parte. En una de las escenas cumbres consigue contener el fuego

negro que había conjurado, siendo fundamental para evitar la destrucción de París por Gellert Grindewald.

Por otra parte, ya instancias de Albus Dumbledore, quien custodiaba la Piedra Filosofal en Hogwarts tras haber estado oculta en Gringotts, se decide su destrucción durante el quinto o sexto año de estancia de Harry Potter en la prestigiosa escuela para jóvenes magos y así evitar que cayera en manos de Voldemort. Eso sí, no sin antes haber producido suficiente cantidad de una poción denominada «Elixir de la vida», que alargaba la vida de quien lo tomase y que había permitido a Flamel y su esposa superar los 660 años de vida.¹⁹

La alquimia, por tanto, es un elemento que utiliza Rowling y que no solo emparenta sus relatos con los de Tolkien, sino que en última instancia los acerca gracias a Abraham Rabbi a la Cábala judía. Pues Vuelve a indicar Krulwich²⁰:

We obviously have no way of knowing whether the legends are rooted in a book of mysticism (...) Regardless of whether the legends of the Philosopher's stone are based on mystical knowledge (...) we see clear connections between Jewish kabbalah and far-eastern knowledge (...) Eastern teaching smay have derived from Abraham'swisdom!

Profecías, proteccionesy varitas mágicas

No vamos a descubrir nada nuevo si decimos que en los libros sagrados del judaísmo y cristianismo (obviamente nos referimos al Antiguo Testamento) nos encontramos

¹⁹ En el relato debió fallecer entorno a 1996.

²⁰DovKrulwich, *op.cit.*, 90.

constantes referencias a la figura de profetas y, lógicamente, a sus profecías.

Tolkien ya las había utilizado en la creación de sus relatos sobre la Tierra Media. Las profecías, en forma de predicciones, tendrán un peso importante en el desarrollo de sus narraciones mitológicas y no siempre se resolverán satisfactoriamente. Casi todas se las debemos a Ilúvatar y a los Ainur, estando gran parte de ellas relacionadas con la guía, así como sobre el control de las voluntades. Pero no solo las encontramos en el *Silmarillion* sino también en la trilogía de *El señor de los anillos*, en forma de presagios, sueños y casi siempre de profecías ancestrales, como las siguientes palabras de Aragorn en este último libro, durante el Concilio de Elrond²¹:

No es oro todo lo que reluce,
ni toda la gente errante anda perdida;
a las raíces profundas no llega la escarcha,
el viejo vigoroso no se marchita.

De las cenizas subirá un fuego,
y una luz asomará en las sombras;
el descoronado será de nuevo rey,
forjarán otra vez la espada rota.

Pero también pueden conformarse como un presagio. En este caso, Elrond, el más sabio junto con Galadriel entre los Eldar, le dice a Frodo en la misma reunión

No alcanzó a ver cuál será tu camino y no sé cómo
cumplirás esta tarea. La Sombra se ha arrastrado ahora
hasta el pie de las montañas y ha llegado casi a las orillas

²¹J.R.R. Tolkien, *El señor de los anillos: la comunidad del anillo* (Barcelona: Minotauro, 2022/1952). Ed. Kindle.

del Fontegrís; y bajo la Sombra todo es oscuro para mí. Encontrarás muchos enemigos, algunos declarados, otros ocultos, y quizá tropieces con amigos, cuando menos los busques²².

Todos ellos juegan diferentes papeles en la narración. Son armas de coacción o simplemente sirven para informar a los protagonistas (y al lector), o bien pueden aclarar confusas acciones del pasado, pero en casi todas las ocasiones ayudarán a que los protagonistas de su universo ficcional tomen las decisiones correctas. La función, por tanto, no se aleja de lo que sucede en los textos sagrados del mundo judeocristiano.

Rowling utilizará el mismo nombre, el de profecía, en la saga potteriana. Parece, de esa forma, que debería existir una conexión con todo lo anterior, pero en sus libros se denomina así a unas pequeñas bolas de cristal que solo pueden ser tomadas y, por tanto, vistas por la o las personas que en el episodio que contienen se vea involucrada o se haga referencia. Todas ellas se encuentran albergadas en el mismo lugar, en un espacio físico concreto en el Departamento de Misterios, la Sala de Profecías.

Probablemente, la de mayor importancia la pronuncia Sybill Trelawney —la elección de su nombre no parece casual pues las sibilas fueron unos personajes de la mitología grecorromana cuya función era la de profetizar²³—. Lo hace durante la Primera Guerra Mágica en relación a la denominada «Profecía Perdida»,

²²*ibidem*.

²³ Para ello entraban en trance y expresaban la profecía en hexámetros dactílicos catalécticos, los más comunes en la poesía grecolatina.

referenciando el final de la segunda ofensiva del mismo nombre²⁴:

El único con poder para derrotar al Señor Tenebroso se acerca... Nacido de los que lo han desafiado tres veces, vendrá al mundo al concluir el séptimo mes... Y el Señor Tenebroso lo señalará como su igual, pero él tendrá un poder que el Señor Tenebroso no conoce... Y uno de los dos deberá morir a manos del otro, pues ninguno de los dos podrá vivir mientras siga el otro con vida... El único con poder para derrotar al Señor Tenebroso nacerá al concluir al séptimo mes.

Trelawney profetiza el nacimiento del “salvador”, casi en un sentido bíblico. En este caso el del niño capaz de derrotar al ser que encarna el mal en la heptalogía sobre Harry Potter. La profecía es escuchada por Severus Snape, en ese momento un mortífago, quien se aprestaría a contársela a Lord Voldemort, aunque de forma incompleta pues Aberforth Dumbledore evitaría que se la dijese en su totalidad. Este es un hecho fundamental en los relatos pues, debido a ello, su interpretación por parte del Señor Tenebroso es errónea, dando por hecho que el relato se refería a Potter, un mestizo como Voldemort, y no a otro de los futuros alumnos de Hogwarts, en este caso a Neville Longbotton, un sangre pura, quien cumpliría finalmente la profecía al destruir el último horrocrux con la espada de Godric Gryffindor, ayudando así a Harry a acabar con el mal reencarnado.

Este modelo de profecía es común en todo el mundo antiguo, especialmente cuando se habla del destino

²⁴ J.K. Rowling, *Harry Potter y la Orden del Fénix* (Madrid: Salamandra, 2004). Ed. Kindle.

predeterminado. Las referencias pueden ser múltiples, pero sin duda, la posible conexión con la tradición sagrada judía se hace más que evidente. Potter o Neville actúan, de alguna forma, como mesías en la saga en lo que respecta a acabar con una época de terror y con el mal en sí mismo, el primero considerado como tal desde que sobreviviera en su infancia a Voldemort y el segundo tras acabar con Nangini. La carga de Frodo en Tolkien es también similar. Y ambas historias estarán llenas de malas decisiones, arrepentimientos y una amplia dosis de fe para creer en cómo cumplir con aquello para lo que hemos sido elegidos. Así lo indica Dumbledore en la segunda de las novelas de la saga²⁵: “Son nuestras elecciones las que muestran lo que somos, Harry, mucho más que nuestras habilidades”.



Fig. 4 Neville Longbottom con la espada de Godric Gryffindor. Imagen promocional.

²⁵ J.K. Rowling, Harry Potter y la cámara secreta (Madrid: Salamandra, 1999). Ed. Kindle.

Krulwich²⁶apunta también en la misma dirección y encuentra una relación directa entre esta manera de construir profecías y el Talmud. Así lo indica: “Many people tend to think of belief in pre-destiny as the «religious» belief in self-determination as the «secular» belief. Indeed, the Talmud makes some strong statements about destiny, such as: «Everything is predestinated except a person’s fear of heaven»”.

En el mismo sentido podríamos hablar de las protecciones mágicas. Rastrear las referencias creativas de Rowling nos permite establecer algunas licencias. Podemos, de esta forma, indicar un paralelismo entre la marca en la frente de Harry Potter en forma de rayo, que parece representar el movimiento que hay que hacer con la varita para invocar una maldición mortal, como es la de «Avada Kendabra» y que acabaría generando un *horrocrux*²⁷ en el interior del niño, como la que Yahvé ordenó hacer durante la Pascua del Señor en las jambas de la puerta de casa de los judíos y que acabaría con la matanza de todos los primogénitos egipcios. Ambas son, y así tenemos que entenderlo, marcas de protección.

En el relato bíblico del Éxodose expone con claridad:

Convocó entonces Moisés a todos los ancianos israelitas, y les dijo: «Vayan en seguida a sus rebaños, escojan el

²⁶ Dov Krulwich, *op.cit.*, 97.

²⁷ Un *horrocrux* hace alusión a un objeto en el que un mago, en este caso Lord Voldemort, oculta un fragmento de su alma con la intención de alcanzar la inmortalidad. Obviamente, el objeto, que tiene cierto poder, puede ser también un humano, como sucede con Harry Potter.

cordero para sus respectivas familias, y mátenlo para celebrar la Pascua. Tomen luego un manojo de hisopo, mójenlo en la sangre recogida en la palangana, unten de sangre el dintel y los dos postes de la puerta, ¡y no salga ninguno de ustedes de su casa hasta la mañana siguiente! Cuando el Señor pase por el país para herir de muerte a los egipcios, verá la sangre en el dintel y en los postes de la puerta, y pasará de largo por esa casa. No permitirá el Señor que el ángel exterminador entre en las casas de ustedes y los hiera.

Obedezcan estas instrucciones. Será una ley perpetua para ustedes y para sus hijos. Cuando entren en la tierra que el Señor ha prometido darles, ustedes seguirán celebrando esta ceremonia. Y cuando sus hijos les pregunten: «¿Qué significa para ustedes esta ceremonia?», les responderán: «Este sacrificio es la Pascua del Señor, que en Egipto pasó de largo por las casas israelitas. Hirió de muerte a los egipcios, pero a nuestras familias les salvó la vida» (Ex 12:1-37).

En el caso de Potter, la marca es además la muestra perenne del sacrificio de su madre, que entregó su vida para salvarle, cuyas concomitancias son evidentes. Rubeus Hagrid apunta, además, otro elemento añadido de gran interés, pues exterioriza que la cicatriz es el elemento que lo diferencia del resto de magos, el símbolo de su popularidad:

¿Nunca te has preguntado cómo te hiciste esa marca en la frente? No es un corte común. Sucedió cuando una poderosa maldición diabólica te tocó; terminó con tu madre, tu padre e incluso tu casa, pero no funcionó contigo, y por eso eres famoso, Harry, nadie a quien él hubiera decidido matar sobrevivió, nadie excepto tú, y

eso que acabó con algunos de los mejores magos y brujas de su tiempo (...). Pero sobreviviste²⁸.

Si bien los dos ejemplos que hemos expuesto no funcionan en paralelo, sí que podemos encontrar algún modelo análogo de este tipo de magia protectora en la Torá. Sin duda, nos viene a la cabeza la historia de José, vendido por sus hermanos como esclavo en Egipto. La interpretación más evidente parece suponer que este doloso acontecimiento ha sucedido por designio divino para mantener a su pueblo a salvo de la hambruna. Por esa razón José ha sido inmoralmemente vendido, por la misma razón Dios le ha dado poderes espirituales y, obviamente, ha mantenido vivo a su pueblo durante los cuatro siglos que dura el exilio en las tierras del Nilo. La voluntad de Yahvé actúa como un ejemplo de magia que no solo protege, sino que renueva y refuerza la fe ante los obstáculos y reveses de la vida.

En la Torá sobrevuela la idea de que existe una energía espiritual que deriva de las buenas acciones que tomamos y que, además, y de forma tangible, genera un efecto protector sobre quienes nos rodean. Esta idea, sin duda, es compartida por el texto sagrado, así como por la saga potteriana, y explicaría el sentido del sacrificio de los padres de Harry.

La voluntad de sacrificio es muy evidente desde la primera novela, siendo el amor el que justifique el sufrimiento, pues será lo que purifique el alma. Incluso algunos estudios mantienen que este auto-sacrificio es el principal tema de la

²⁸ J.K. Rowling, *Harry Potter y la piedra filosofal* (Barcelona: Salamandra, 1998), p. 58.

misma: “On a symboli clevel, the novel describes the transformation of victimin to sacrifice (...) Only innocent victims who have suffered themselves, but did not intentionally cause other people’s and creatures’ sufferings can obtain the state of a sacrifice”²⁹.



Fig. 5 Jesús multiplicando los panes. Catacumba de ViaAnapo, Roma. Ss III-IV

Uno de los objetos indisolubles en la iconografía de la magia es la vara de quien la practica. En la primera iconografía del cristianismo encontramos con frecuencia imágenes de san

²⁹ Vladimir Ryabov y Andrei Serikov. «Signs and Meanings of Sacrifice in J.K. Rowling’s “Harry Potter and the Philosopher’s Stone”», en *Semiotic Studies* (Samara: Samara University, 2021) Vol 1. 3:13-19.

Pedro o de Jesús de Nazaret³⁰ haciendo milagros y portándola en sus manos como elemento identificador de sus ejercicios de taumaturgia

De esta misma forma se comenzó también a representar a personajes compartidos en la Torá y en el Antiguo Testamento. Y si bien el judaísmo siempre fue anicónico, los primeros cristianos se encargaron de multiplicar imágenes de Moisés haciendo brotar agua de la roca con la ayuda de la vara con la que la golpea.



Fig. 6 Moisés hace brotar agua de la roca. Sarcófago romano S. IV. Grutas Vaticanas

³⁰ Domingo Sola, «La imagen salvífica de Jesús en el arte del Cristianismo Primitivo», en *Taumaturgia en el Mundo Antiguo pagano, judío y cristiano*, ed. por Antonio Piñero y Eugenio Gómez (Madrid: Editorial Tritemio, 2016), 210-251.

Este instrumento se había convertido, con el paso de los siglos, en el símbolo de la magia, siendo así cómo se proyectaría hasta el presente una fina línea que unía la del pasado con la actual -real o de ficción-.

Si en los relatos de Rowling la magia requiere siempre de una varita que, además, es personal e intransferible del mago o bruja que la usa³¹, en la Torá aparece también como un instrumento relacionado con episodios milagrosos. Jacob la usa, Moisés la usa y Aarón también, pero no solo ellos, pues podemos encontrar bastantes más episodios donde aparece, en la mayor parte de las ocasiones dispuesto por Yahvé, puesto que las acciones siempre satisfarán sus designios.

Krulwich expone un planteamiento muy interesante sobre la razón de su uso. En la Cábala, en un texto denominado «Tzimtzum», se explica la creación tridimensional del Universo partiendo de la primera dimensión, la X de un eje axial que se prolongaría de derecha a izquierda y sobre el que se crearían las otras dimensiones. Esa línea recta, que simbolizaría la varita en su movimiento, no sería, por tanto, sino la primera de las dimensiones de la creación divina, “the symbolism of straight line stap into the Divine powerof G-d’screation of some thing from nothing”³².

Esta interpretación es realmente interesante pues relaciona el objeto mágico con la voluntad divina. Obviamente, el uso es similar, salvando el elemento sagrado, al de las novelas de Potter en el sentido en que convertimos al objeto en un

³¹ A no ser que mataras a un mago, pues desde ese momento su varita te pertenecería.

³² Dov Krulwich, *op.cit.*, 109-110.

medio, en la proyección de la energía creadora y transformadora de quien lo usa. Aunque a fuerza de ser objetivos, es mucho más probable que las varas y sus derivados surjan como una transformación en el uso chamánico de los bastones de mando durante la Edad del Bronce.

Como decíamos, la diferencia con la obra de la escritora británica reside en la decisión divina del acto de la que, obviamente, carecen sus relatos, así como la individualidad de cada una de ellas y la elección por estas a su poseedor:

Every single wand is unique and will depend for its carácter on the particular tree and the magical creature from which it derives its materials. Moreover, each wand, from the moment it finds its ideal owner, will begin to learn from and teach its human partner³³.

Sea como fuere, parece ser que el origen de las varitas mágicas en sus diferentes versiones puede ser judío.

Expresiones mágicas y numerología

Debemos entender toda la historia de Harry Potter como un gran viaje iniciático cuyo comienzo, su llegada a la vida, recuerda a la de tantos héroes y dioses de la Antigüedad pagana, pero también a las de Moisés o Jesús de Nazaret. Todos ellos sobreviven a una primera amenaza mortal que pone sus vidas en riesgo, sea el peligroso Nilo, la visceralidad de un infanticida como Herodes el Grande o la extrema perversidad de Lord Voldemort. Consideremos,

³³ J.K. Rowling, «Wand Woods», en *Wizardingworld: The Official Home of Harry Potter* (Londres, Agosto 10, 2015) <https://www.wizardingworld.com/writing-by-jk-rowling/wand-woods>.

por tanto, estos comienzos difíciles como un primer paso en su iniciación y las cicatrices, en el cuerpo o en el alma, la prueba del conocimiento adquirido en la misma y la ausencia de miedo ante la muerte. En este sentido, Harry actúa como aquellos lo hicieron miles de años atrás. La idea del sacrificio está en sus actos, como su madre lo había hecho por él, puesto que al final la saga es una gran lección sobre el amor, pero también sobre la muerte.

Y esta llega de muy diversas maneras, entre ellas a través de maleficios (maldiciones), a través de expresiones mágicas que encierran sonoridades latinas excepto una, que parece sacada de la Cábala. Las tres más importantes, denominadas en el original como “unforgivable” (imperdonables) y que practicaban Lord Voldemort y los mortífagos serían: «Avada Kedavra», «Cruciatus» e «Imperius». Así las define Bill Trusiewicz:

The first curse is violence against the body... the painless «killing curse». The second is violence against the soul (feeling)..., which is meant to inflict excruciating pain. The third is violence against the spirit (free choice) ..., which causes one to act according to another's will³⁴.

Antes de entrar en otro tipo de consideraciones, debemos recordar que en el comienzo fue la palabra. La tradición judía, además, conmina a orar en voz alta pues las invocaciones, los conjuros y encantamientos, las oraciones

³⁴ Bill Trusiewicz, «What about Harry Potter: Is He or Will He Remain significant? A Spiritual Scientific Perspective. Part I: Answering the Moral Questions», en *Online Journal of the Anthroposophical Society in America* (Jan 23, 2016), 10, https://www.academia.edu/17350986/What_About_Harry_Potter_Is_He_or_Will_He_Remain_Significant_A_Spiritual_Scientific_Perspective_Part_I_Answering_the_Moral_Questions

y la lectura de la Torá deben ser escuchados. Todo ello deriva de que lo que solo está en nuestra cabeza carece de forma, de fisicidad, y al ser expresado adquiere un nuevo significado pues, de manera literal, hablar es un acto de creación. Así, en la Torá (en el Génesis bíblico) Dios enumera lo que va a crear y a continuación queda creado, pues solo su verbo tiene ese poder.

De ahí deriva la conexión de la palabra con la magia, lo que expone Krulwich en el siguiente fragmento en su relación con la obra de Rowling y la maldición principal:

The connection of speech to magic is even alluded to in some magical incantations themselves. The «magic words» we have all heard magicians use, AbraKedabra, is not found in the Harry Potter series, but the worst of the three unforgivable curses, the killing curse, sounds remarkably similar: Avada Kedavra. Why do these two spells sound so alike (...). The answer may lie in the fact that these two incantations have their roots in the Hebrew language (...) So «abrakedabra» means, in Hebrew, «I will create as I will speak», an appropriate description of most magic.

Avada means «I will destroy» (...) So the killing curse in Harry Potter... means in Hebrew «I will destroy as I speak»³⁵.

El uso, por tanto, de la maldición asesina, “destruiré por la palabra”, que aparece en la Cábala, parece absolutamente intencionado por parte de la escritora que, como intuimos, no deja ningún elemento del relato al azar. Aparece en dos de las novelas, “Harry Potter y el Cáliz de Fuego” y “Harry

³⁵DovKrulwich, *op.cit*, 24-25.

Potter y el Misterio del Príncipe Mestizo”. Los siguientes fragmentos recogen su uso. En el primero, «Ojo loco» Moody explica la maldición y la lanza sobre una araña; en el segundo, asistimos al asesinato de Albus Dumbledore:

¡Avada Kedavra! —gritó Moody.

Hubo un cegador destello de luz verde y un ruido como de torrente, como si algo vasto e invisible planeara por el aire. Al instante la araña se desplomó patas arriba, sin ninguna herida, pero indudablemente muerta. Algunas de sus alumnas profirieron gritos ahogados. (...).

No es agradable —dijo con calma—. Ni placentero. Y no hay contramaldición. No hay manera de interceptarla. Sólo se sabe de una persona que haya sobrevivido a esta maldición, y está sentada delante de mí.³⁶

.....

¡Avada Kedavra!

Un rayo de luz verde salió de la punta de la varita y golpeó al director en medio del pecho. Harry soltó un grito de horror que no se oyó; mudo e inmóvil, se vio obligado a ver cómo Dumbledore saltaba por los aires. El anciano quedó suspendido una milésima de segundo bajo la reluciente Marca Tenebrosa; luego se precipitó lentamente, como un gran muñeco de trapo, cayó al otro lado de las almenas y se perdió de vista.³⁷

Destrucción y muerte van de la mano de la maldición, pues como las palabras mágicas indican, no hay vuelta atrás. En

³⁶ J.K. Rowling, *Harry Potter y el cáliz de fuego* (Madrid: Salamandra, 2001), pp. 195-196.

³⁷ J.K. Rowling. *Harry Potter y el misterio del príncipe* (Madrid: Salamandra, 2006), p. 552.

la saga no todos los encantamientos usan la palabra, como sucede de común en la Torá, pero al menos requerirán de gran esfuerzo y concentración, así como de una notoria voluntad y poder mental.

Y si la palabra es importante también lo es el número. La numerología y la Cábala parecen ir de la mano, pues esta se basa en el misticismo hebreo, en la búsqueda de un conocimiento superior y esta, a su vez, se relaciona con la alquimia, como se puede rastrear en los textos atribuidos a Nicolás Flamel. Schlezinger³⁸, en su estudio sobre la Cábala, expone cómo los números son mucho más que signos matemáticos y las letras mucho más que códigos, pues no solo las usamos para nombrar cosas o formar palabras, sino que cada una de ellas esconde sabiduría arcana y, por tanto, deben ser interpretadas.

La saga potteriana, pero también el cristianismo esotérico y la sabiduría gnóstica, comparten esta fascinación por el número. Especialmente por el 7, recurrente en tantos textos sagrados, místicos y profanos. En este último caso, el relativo a la obra de la escritora británica, la referencia es evidente y su relación con la numerología judía también:

C.S. Lewis es autor de un ciclo de siete novelas conocido como *Las Crónicas de Narnia*. Rowling también escoge el siete como número límite para su saga. Es el número bíblico por excelencia y en la obra de Lewis adquiere un gran poder. Siete son los pecados capitales contra los que quizás los alumnos de Hogwarts tengan que luchar a lo largo de sus siete años de escolarización hasta alcanzar

³⁸ Aharon Schlezinger, *Numerología y Cábala* (Barcelona: Ediciones Obelisco, 2008).

la perfección, simbolizada por el número siete en pueblos como el judío.³⁹

Pero este número en la vida de los estudiantes de Hogwarts tiene una mayor presencia y significación pues: pasan siete años en el colegio para magos que resulta tener ese mismo número de plantas; en el Quidditch hay siete jugadores en el equipo e igual cantidad de hijos tuvo la familia Wesley. Harry resulta ser el séptimo Horrocrux y ese es el número que porta en su camiseta en la famosa competición de la escuela



Fig. 7. Harry Potter con el número 7 en uniforme del equipo de Quidditch de Gryffindor. En harrypotter.fandom.com

³⁹ Celia Vázquez y M^a Dolores González, J.K. Rowling y Harry Potter: el éxito de la magia o la magia del éxito (Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2006), pp. 45-58.

Es muy improbable que esta serie de coincidencias sea azarosa y no haya una clara intención por parte de Rowling para que sea este el número cabalístico que presida el viaje iniciático del protagonista. Todo ocurre por alguna razón, la idea del destino prefijado sobrevuela la narración y como podemos leer en la Torá: “Todo está predestinado, excepto el temor a Dios” (Mitzva 5) y quizá el 7 se haya convertido en el número mágico más poderoso.

Lord voldemort: el moderno golem

El cine y la literatura occidental se han encargado de tratar en diversas ocasiones una de las leyendas judías más famosas relacionadas con el gueto de Praga y el Rabbi Judah Loew de la misma ciudad. Nos referimos al Golem, cuya historia es especialmente conocida por el filme del cineasta expresionista Paul Wegener.

La historia, que pertenece al folklore medieval judío, recoge la creación de un ser inanimado a partir de barro o arcillaal que se insufla vida gracias a una chispa divina, y se hace para defender el gueto de los ataques contra la población judía. Carente de habla, habría que introducirle una orden por alguno de sus orificios para que ejecutara las acciones requeridas. Estas podrían revertirse convirtiendo al Golem en un ser inanimado e inerte, como el barro que lo modelaba. El rabino Loew conseguía insuflar vida gracias a los conocimientos cabalísticos, pero no dejaba de ser un ser sin alma, sin libre albedrío y, obviamente, sin ningún tipo de juicio y conocimiento.

Hasta aquí el mito que, con el paso del tiempo, ha llegado hasta nosotros como el trasunto de un ser sin cerebro, controlado por terceros, un autómatas con una connotación

bastante peyorativa. La versión imperfecta de la creación humana frente a la divina, “un esclavo artificial al que se le dota de vida que más adelante escapa de control y de la comprensión humana y que en ocasiones puede volverse en su contra”.⁴⁰

La idea de poder crear o devolver a la vida es algo que comparte este mito con la historia de Lord Voldemort, quien tras su enfrentamiento con los padres de Harry ha perdido su apariencia humana, su cuerpo. Gran parte del relato resultará de su necesidad de volver a una vida “física” completa que reinstaure todos sus poderes. El siguiente ritual, denominado “Hueso, carne y sangre”, es el que devuelve la corporeidad al Señor Tenebroso:

Colagusano habló. La voz le salió temblorosa, y parecía aterrorizado. Levantó la varita, cerró los ojos y habló a la noche:

—¡Hueso del padre, otorgado sin saberlo, renovarás a tu hijo!

La superficie de la sepultura se resquebrajó a los pies de Harry. Horrorizado, vio que salía de debajo un fino chorro de polvo y caía suavemente en el caldero. La superficie diamantina del agua se agitó y lanzó un chisporroteo; arrojó chispas en todas direcciones, y se volvió de un azul vivido de aspecto ponzoñoso.

(...)

La voz se le quebraba en sollozos de espanto.

—¡Carne... del vasallo... voluntariamente ofrecida... revivirás a tu señor

⁴⁰Concepción Perea, *Simbología del Bestiario* (Madrid: Libsa, 2020), pp. 154-155.

Extendió su mano derecha, la mano a la que le faltaba un dedo. Agarró la daga muy fuerte con la mano izquierda, y la levantó.

Harry comprendió lo que iba a hacer tan sólo un segundo antes de que ocurriera. Cerró los ojos con todas sus fuerzas, pero no pudo taparse los oídos para evitar oír el grito que perforó la noche y que atravesó a Harry como si él también hubiera sido acuchillado con la daga. (...) Colagusano sollozaba y gemía de dolor. Hasta que notó en la cara su agitada respiración (...)

—Sa... sangre del enemigo... tomada por la fuerza... resucitarás al que odias⁴¹.

Este hechizo, realizado por Colagusano, parte de la misma estructura de los llevados a cabo en épocas abrahámica y posteriores, como se recoge en el *SéferIetziráo Libro de Abraham*, una de las principales fuentes del esoterismo judío y de la Cábala, que observa diferentes meditaciones y combinaciones alfanuméricas que deben recitarse como composiciones sagradas para dotar a un cuerpo de vida. Lógicamente, no existe una relación directa entre Voldemort, el Golem y los hechizos y recitaciones del libro, pero la noción de crear e insuflar vida a los cuerpos es, de nuevo, de tradición judía.

Incluso la capacidad reversible del proceso recuerda a la del Señor Tenebroso, como sucedesegún se van destruyendo los primeros seis *horrocruxes* en el último libro de la saga. En él “vemos que el alma de Voldemort se está reduciendo. (...) Sus ojos están cada vez más vacíos y la piel comienza a

⁴¹ J.K. Rowling (2006), *op.cit.*, 557-560.

agrietársela y le salen pequeñas lesiones. Literalmente, se rompe”⁴². Como el Golem, vuelve a la nada.

De esta forma, los espectadores de la saga pueden rastrear un subtexto religioso que les resulta cuanto menos familiar y que genera un sentimiento identitario, de pertenencia. Como indica Trusiewicz, “Rowling has addressed deep moral and spiritual principles that can make much that takes place in the soul and spiritual worlds visible to spiritually inclined readers, perhaps as never before”⁴³.

Un revisionado de la película de Wegener, además, nos hará observar ciertos correlatos con las de la saga pues en ambas encontramos paralelismos claros: se habla de almas atormentadas y se profundiza en los aspectos más oscuros de esta, pero también de la identidad y de la capacidad del ser humano para convertirse en un monstruo. Sin duda, de alguna forma a todas ellas las atraviesa una constante obsesión: qué sucede con la “vida” después de la vida, cómo se transita hacia una nueva experiencia no corpórea.

Además, resulta evidente que según nos acercamos a los últimos filmes, al menos los tres que cierran toda la serie, se nos muestra una estética intencionada, derivada de los lindes del expresionismo cinematográfico y del terror gótico, reflejo del desequilibrio moral y de la angustia de los protagonistas

⁴²JodieRevenson, *El gran libro de los personajes de Harry Potter* (Barcelona: Norma Ediciones, 2016), p. 165.

⁴³Bill Trusiewicz, *op.cit.*, 13.



Figs. 8 y 9 Espacios para la angustia en El Golem y la muerte de Dumbledore en Harry Potter y el misterio del príncipe. Fotogramas de los filmes.

Animales y derechos de las criaturas mágicas

El Talmud recoge historias que para los lectores de formación cristiana nos son absolutamente desconocidas. Entre ellos existe un relato que forma parte de la literatura midráshica relativa al Arca de Noé. En él se habla del *avarshinao*, lo que es lo mismo, el Ave Fénix.

Para los judíos, que también lo denominan Chol o Milcham, es una metáfora de cómo la inteligencia siempre prevalece, incluso en los momentos más oscuros y en las horas más bajas de nuestra existencia. El mito narra la presencia de esta criatura ya en el Jardín del Edén, siendo la única de las allí vivientes que rechazara la manzana ofrecida por la serpiente. Por ello se le concedió la vida eterna, que debía renovar cada mil años, por lo que viviría un ciclo de muerte y renacimiento permanente. De esta forma, como símbolo de muerte y resurrección, fue adoptado siglos más tarde por los primeros cristianos. Por lo tanto, la cultura occidental se lo va a arrojar como alegoría de transformación, pues el Fénix resurge de sus cenizas tras superar las adversidades.

El relato midráshico viene a narrar el encuentro entre Noé y el *avarshina*, que estaba escondido en el fondo del arca. El patriarca le ofrece comida, a lo que este replica que le había visto ocupado y no quería molestarlo. Noé insiste diciéndole que es la voluntad de Dios que nunca muera. Y termina: “moriré en mi nido, prolongaré mi vida como el Fénix” (*Job* 29:18).

Según Krulwich⁴⁴ en la tradición hebraica algunos lo vencomounametáfora “for the Jewish people throughout history, often appearing «burn out» but always being reborn”.

En la saga filmica volvemos a encontrarnos a uno de estos animales míticos, Fawkes. La conexión se vuelve a establecer con claridad, aunque como no podía ser de otra manera, el Chol potteriano tiene algunas características singulares, entre ellas la posibilidad de curar gracias a sus lágrimas o la de transportar un peso muy superior al de su cuerpo. Revenson aclara en que se basó el equipo artístico para dar vida a este ser:

es una fusión de diversos pájaros poderosos, en especial un águila marina y un buitre. La cresta exagerada de su cabeza tiene plumas situadas al revés, cosa que le da un aspecto de nobleza. Su pico y sus garras afiladas resultan amenazadoras (...) se le dio una estética más cercana al buitre, con cuello largo y arrugas⁴⁵.

Como hemos visto en estas líneas, Rowling vuelve a inspirarse en una criatura mágica del corpus judío, aunque

⁴⁴ Dov Krulwich, *op.cit.*, 40.

⁴⁵ Jodie Revenson, *op.cit.*, 178.

reproducido por el cristianismo hasta la saciedad. El fénix de Dumbledore resulta ser una metáfora sobre la inmortalidad, pero también y más importante, sobre nuestra conducta.

Esta cuestión, nuestro comportamiento hacia los otros, tiene un caro reflejo en otro de los temas que comparten los libros de Potter con la lectura de los textos sagrados del judaísmo, los derechos de los animales y las criaturas mágicas.

En los filmes, Hermione Granger crea la P.E.D.D.O., unas siglas malolientes para referirse a la “Plataforma Élfica de Defensa de los Derechos Obreros” —SPEW es su denominación en inglés—. Lo hace en un arrebato por considerar injusto el tratamiento que se le daba a los elfos domésticos. En “Harry Potter y el cáliz de fuego” los tres protagonistas mantienen una conversación muy significativa al respecto⁴⁶:

Está todo en «Historia de Hogwarts». Aunque, desde luego, ese libro no es muy de fiar. Un título más adecuado sería «Historia censurada de Hogwarts», o bien «Historia tendenciosa y selectiva de Hogwarts, que pasa por alto los aspectos menos favorecedores del colegio».

—¿De qué hablas?, preguntó Ron, aunque Harry creyó saber a qué se refería.

—¡De los elfos domésticos! —dijo Hermione en voz alta, lo que le confirmó a Harry que no se había equivocado—. ¡Ni una sola vez, en más de mil páginas, hace la *Historia*

⁴⁶ J.K. Rowling (2001), *op. cit.*, 215-216.

de Hogwarts una sola mención a que somos cómplices de la opresión de un centenar de esclavos!

Harry movió la cabeza a un lado y otro con desaprobación y se dedicó a los huevos revueltos que tenía en el plato. Su carencia de entusiasmo y la de Ron no había frenado lo más mínimo la determinación de Hermione de luchar a favor de los elfos domésticos. Era cierto que tanto uno como otro habían puesto los dos sickles que daban derecho a una insignia de la P.E.D.D.O., pero lo habían hecho tan solo para no molestarla. Sin embargo, habían malgastado el dinero, ya que si habían logrado algo era que Hermione se volviera más radical. Les había estado dando la lata desde aquel momento, primero para que se pusieran las insignias, luego para que persuadieran a otros de que hicieran lo mismo, y cada noche Hermione paseaba por la sala común de Gryffindor acorralando a la gente y haciendo sonar la hucha ante sus narices.

—¿Sois conscientes de que son criaturas mágicas que no perciben sueldo y trabajan en condiciones de esclavitud las que os cambian las sábanas, os encienden el fuego, os limpian las aulas y os preparan la comida? —les decía furiosa.

(...)

Ron alzó los ojos al techo, donde brillaba la luz de un sol otoñal, y Fred se mostró enormemente interesado en su trozo de tocino (los gemelos se habían negado a adquirir su insignia de la P.E.D.D.O.). George, sin embargo, se aproximó a Hermione un poco.

—Escucha Hermione, ¿has estado alguna vez en las cocinas?

—No, claro que no —dijo Hermione de manera cortante—. Supongo que los alumnos no...

—Bueno, pues nosotros sí —la interrumpió George, señalando Fred—, un montón de veces, para manganar comida. Y los conocemos, y sabemos que son felices. Piensan que tienen el mejor trabajo del mundo.

—¡Eso es porque no están educados! Les han lavado el cerebro y... —comenzó a decir Hermione acaloradamente, pero las siguientes palabras quedaron ahogadas por el ruido de batir de las alas encima de sus cabezas que anunciaba la llegada de las lechuzas mensajeras. (...).

Hermione Granger representa en la saga la adalid de la sempiterna lucha contra la injusticia, siendo su conciencia social muy superior a la de sus compañeros de aventuras, como demuestra la defensa de los derechos de los elfos domésticos en el texto que acabamos de incorporar. Ella será una de quienes use con más frecuencia el hechizo *Protego*, que como su propio nombre indica, servía para proteger a los inocentes.

Esta manera de entender la justicia social es propia de la ética contemporánea, siendo difícil encontrar paralelismos en el mundo antiguo, al menos tal y como la entendemos en nuestros días. Suponer que Rowling pudo haber utilizado algún fragmento de la Torá para inspirarse en ello nos resulta, cuanto menos, difícil de aceptar, pero lo cierto es que la protección de los seres mágicos ya aparecía recogida en la literatura sagrada judía.

En su estudio sobre estos materiales, Krulwich hace hincapié en esta idea y nos propone el punto de vista de los textos sagrados que no versan específicamente sobre los derechos sino sobre cuál es el alcance de nuestra responsabilidad, como seres humanos, a la hora de tratar a

todos ecuanímente, prohibiendo tratos de iniquidad contra cualquier criatura:

In the case of animal, the discussion is not the rights of animals, but rather the responsibility of people to treat animal well, and the prohibition of causing animals pain. This prohibition is called «tzar ba'aleichayim», literally «pain (or distress) to animals»⁴⁷.

En este sentido, el ejemplo de la burra de Balaam es paradigmático ya que su dueño no la puede golpear pues se presenta mágicamente ante sus ojos como un ángel.

Aun así, nos encontraremos con algunas excepciones ya que todo dependerá del propósito para el que hayan sido creadas. Esto explicaría algunos comportamientos que podríamos considerar inhumanos, especialmente con los animales. Recordemos, además, que en el pensamiento religioso judío todo ocurre por alguna razón, por voluntad divina, y, por tanto, incluso las conductas que consideremos negativas contra los otros pueden tener una ulterior razón de ser.

Sangre sucia y antisemitismo

La persecución que a lo largo de la saga se tiene hacia los Sangre sucia ofrece un claro paralelismo de la que históricamente han sufrido los judíos. En las películas dedicadas a Newt Scamander, Grindewald muestra una serie de tesis supremacistas que a la larga favorecerán el advenimiento de una nueva edad oscura y la llegada de Lord Voldemort. Por otro lado, la saga del joven mago tiene varios episodios que así lo confirman, como podemos

⁴⁷ Dov Krulwich, *op.cit.*, 132.

comprobar en el siguiente fragmento de una conversación mantenida entre Draco y Scorpius Malfoy, padre e hijo, en la obra de teatro “Harry Potter y el legado maldito”, que refleja, sin duda alguna, la analogía que proponemos⁴⁸:

DRACO

—Ten mucho cuidado

SCORPIUS

—Los campos de exterminio de los Sangre sucia, las torturas, los opositores quemados vivos ¿Estás implicado en todo eso? Mamá siempre me decía que eras mejor persona de lo que yo creía, pero en realidad eres así, ¿no? Un asesino, un torturador, un...

Draco se levanta, agarra a Scorpius del cuello y lo lanza contra la mesa. Con una violencia terrible

DRACO

—No pronuncies su nombre en vano, Scorpius. No recurras a eso para anotarte puntos. Ella se merece algo mejor.

Scorpius no dice nada, está horrorizado y asustado. Draco se da cuenta. Lo suelta. No le gusta hacer daño a su hijo.

DRACO

—Y no, esos imbéciles que se dedican a masacrar muggles no tienen nada que ver conmigo (...).

En el mundo creado por Rowling la sociedad humana se divide entre los no magos (muggles) y los que sí lo son. Y

⁴⁸J.K. Rowling, Jack Thorne y John Tiffany, Harry Potter y el legado maldito (Madrid: Salamanca, 2016), p. 180.

estos entre los Sangre Pura y los Sangre sucia, los primeros son aquellos cuyos ancestros son magos, mientras que los segundos, son hijos de muggles. Esta división genera un vívido debate en la saga entre quienes tienen pureza de sangre, lo que parece otorgarles unos derechos adquiridos y una superioridad moral, y los que no.

Obviamente, la obsesión de los Sangre Pura será subyugar al resto hasta prácticamente esclavizarlos o acabar con ellos. Su supremacismo es evidente y la conexión con el racismo científico del Tercer Reich también.

Por otra parte, esta pureza recuerda a los estatutos de limpieza de sangre practicados contra las minorías conversas en la España durante los siglos del mundo moderno para comprobar que no seguían practicando sus antiguas religiones.

En otro orden de cosas, dejando de lado el antisemitismo, en la Torá nos encontramos otros ejemplos relativos a esta pureza, especialmente cuando nos referimos a familias mesiánicas, la realeza judía. Parece correcto pensar que Dios coloca al pueblo elegido, en especial a sus gobernantes, en una posición de altura moral muy superior al resto. Pero a su vez, son también singulares aquellos episodios donde alguien de procedencia impura alcanza la mayor pureza judía. El ejemplo más evidente es el de Moisés que, aun siendo criado por la hija del faraón, muy lejos de la religión y costumbres judías, tornará su existencia para conducir durante cuarenta años a su pueblo de vuelta a casa, transformando así su impureza primigenia en el más elevado de los crecimientos espirituales. Es así que este modelo narrativo se repite en varias ocasiones pues parece proceder de la voluntad divina. Dios escoge de entre los más

humildes a aquellos que tendrán un papel significativo en la Torá (en general en todo el Antiguo Testamento), enunciando cómo la nobleza de cuna no es siempre la nobleza de espíritu.

Albus Dumbledore se expresa de manera similar cuando dice: “¡No te das cuenta de que no importa lo que uno es por nacimiento, sino lo que uno es por sí mismo!” o “Son nuestras elecciones las que muestran lo que somos, mucho más que nuestras habilidades”.

Al final, ambas historias comparten parte de su esqueleto y no son sino un constructo mitológico con varas de medir muy diferentes sobre conceptos muy similares. Pues, como a punta Frydrysiak: “it is remarkable that J.K. Rowling’s series do not only provide fantasy elements but also affect morality of people (and) make people aware through the demonstration of the structure and hierarchy”⁴⁹.

.....

Hay otras correlaciones menores en las que podemos relacionar el imaginario judío con las novelas y películas de la saga de Harry Potter. J.K. Rowling ha sido reacia en varias ocasiones a pronunciarse sobre los credos de los alumnos de Hogwarts, pero ha confirmado el caso de uno de ascendencia judía perteneciente a la casa de Ravenclaw, Anthony Goldstein. Nada ha dicho, por el contrario, de Propertina y Queenie Goldstein, personajes de la saga de

⁴⁹K. Frydrysiak, *The Bible, Occult, and Harry Potter: Religion in the Fantasy Literature and the Influence of Culture on Perception of the World* (Bydgoszcz: Kazimierz Wielki University, 2017).

Scamander, que comparten mismo apellido y que pudieran estar emparentados.



Fig. 10. Duendes banqueros de Gringotts. Imagen promocional

Sin duda, los duendes banqueros de Gringotts reproducen un estereotipo, que podríamos tachar de antisemita y que caricaturiza la imagen de los banqueros judíos bajo medievales. Dedos, orejas y, especialmente, narices largas, tez morena con barba lampiña y puntiaguda —aunque no todos—, son las características físicas de estos personajes

que se sientan en los altos taburetes del banco del Callejón Diagón.

Los vemos pesando monedas, examinando gemas o llevando pesados libros de cuentas, mientras esperan atender a un cliente.

No creemos que Rowling pensase en incluir «duendes judíos» como gestores de un banco subterráneo, al menos conscientemente, pero lo cierto es que ahí están ocultos, lo que todavía hace la analogía más evidente. Quizá habría que llegar un poco más allá y pensar si la representación de estos en la cultura occidental, como afirmaba en 2019 Dan Kahan, venga de bastante más atrás pues “es probable que muchos de los rasgos más antisemitas de los duendes estén en realidad relacionados con la fantasía más antigua que rodea a los banqueros”, incluso con su supuesta codicia. La noticia, recogida por *Cinemanía* en 2022, cuestionaba el debate que se había abierto al respecto sin posicionarse de un lado o del otro, pues de obvio resultaba innecesario.

Dejando esta discusión de lado, la saga presenta algún otro valor que podríamos claramente relacionar con la cultura y tradición hebreas. Nos referimos a la inclinación al bien, al valor y trascendencia de nuestras elecciones o la importancia de la amistad, o como recoge el denominado «Tratado de los padres»: “recibe con un buen semblante a toda persona”.

Curiosamente, gran parte de la comunidad judía - especialmente la ortodoxa - recibió de forma negativa la aparición de las novelas de Rowling. Hechizos, brujería y magia relacionaban a la saga con el ocultismo y, supuestamente, animaba a los jóvenes a abandonar el estudio de la Torá para dedicarse a una literatura profana y

escapista. Pero bien es cierto que la Torá no prohíbe la magia, o al menos aquella que proviene de la voluntad divina y que deberíamos de entender de manera diferente, como un acto sobrenatural. De igual forma habría que entender su uso en los tratados de alquimia y en la Cábala. Por tanto, la prohibición es matizable hasta cierto punto, aunque no olvidamos pasajes del Éxodo y del Levítico que la condenan: “A la hechicera no dejarás que viva” (Ex 18:22) o “No comeréis cosa alguna con sangre. No seréis agoreros o adivinos” (Lev 19:26).

Sea como fuere, las páginas anteriores han intentado bucear en las conexiones entre la cultura judía y la saga potteriana que, como hemos podido comprobar, son mucho más notorias que lo que en una primera lectura de la obra parece. Al final, si rascamos la superficie nos damos cuenta que “todo lo oculto sale a la luz” (Lc8:17).

Bibliografía

Biblia de Jerusalén. 1998. Madrid: Desclee de Brouwer.

Day, David. 2020. *The Ring Legends of Tolkien*. Londres: Cassell Illustrated.

Deutsch, Karl Wolfgang. 1966. *Nationalism and Social Communication: An Inquiry into Foundation of Nationalism*. Cambridge: MIT Press.

Flamel, Nicolás. 1996/1399. *El libro de las figuras jeroglíficas*. Barcelona: Ediciones Obelisco.

González, Federico y Mireia Valls. 2006. *Presencia viva de la Cábala*. Zaragoza: Libros del Innombrable.

Frydrysiak, K. 2017. *The Bible, Occult, and Harry Potter: Religion in the Fantasy Literature and the Influence of Culture on Perception of the World*. Bydgoszcz: Kazimierz Wielki University.

- Highfield, Roger. 2017. «Potions and Alchemy». En *Harry Potter: A History of Magic*, editado por Pottermore Ltd, 57-94. Londres: Bloomsbury Publishing Plc.
- Krulwich, Dov. 2006. *Harry Potter and Torah*. Research Triangle NC: Lulu.
- Lewis, C.S. 2009. *Mero Cristianismo*. Madrid: RIALP.
- Liu' Sha, Ting Cao, Mengyi He y TingHu. 2022. «The Cultural Complex in Harry Potter: Greek Cultura and Hebrew Culture». En *Lecture Notes on Language and Literature*. Vol. 5. Num 6. 14-19.
- Perea, Concepción. 2020. *Simbología del Bestiario*. Madrid: Libsa.
- Plate, S. Brent. 2017. *Religion and Film: Cinema and the Re-Creation of the World*. Nueva York: Columbia University.
- Revenson, Jodie. 2016. *El gran libro de los personajes de Harry Potter*. Barcelona: Norma Ediciones.
- Rowling, J.K. 1998. *Harry Potter y la piedra filosofal*. Barcelona: Salamandra.
- Rowling, J.K. 1999. *Harry Potter y la cámara secreta*. Madrid: Salamandra.
- Rowling, J.K. 2001. *Harry Potter y el cáliz de fuego*. Madrid: Salamandra.
- Rowling, J.K. 2004. *Harry Potter y la Orden del Fénix*. Madrid: Salamandra.
- Rowling, J.K. 2006. *Harry Potter y el misterio del príncipe*. Madrid: Salamandra.
- Rowling, J.K. 2015a. «Alchemy». *Wizardingworld: The Official Home of Harry Potter*, Agosto 10. <https://www.wizardingworld.com/writing-by-jk-rowling/alchemy>
- Rowling, J.K. 2015b. «Nicholas Flamel». *Wizardingworld: The Official Home of Harry Potter*. Agosto 10. <https://www.wizardingworld.com/writing-by-jk-rowling/nicolas-flamel>
- Rowling, J.K. 2015c. «Wand Woods». *Wizardingworld: The Official Home of Harry Potter*. Agosto 10. <https://www.wizardingworld.com/writing-by-jk-rowling/wand-woods>
- Rowling, J.K., Jack Thorney John Tiffany. 2016. *Harry Potter y el legado maldito*. Madrid: Salamanca.

Ryabov, Vladimir S. y Andrei Serikov 2021. «Signs and Meanings of Sacrifice in J.K. Rowling's "Harry Potter and the Philosopher's Stone"». *SemioticStudies*. Samara University.Vol 1. 3:13-19. doi: 10.18287/2782-2966-2021-1-3-13-19

Schlezinger, Aharon. 2008. *Numerología y Cábala*. Barcelona: Ediciones Obelisco.

Sola, Domingo. 2016. «La imagen salvífica de Jesús en el arte del Cristianismo Primitivo». En *Taumaturgia en el Mundo Antiguo pagano, judío y cristiano*, editado por Antonio Piñero y Eugenio Gómez, 210-251. Madrid: Editorial Tritemio.

Sola, Domingo e Irene C. Marcos. 2021. «Magia, religión y mito. Harry Potter bajo el signo de la Postmodernidad». *Accadere: Revista de Historia del Arte* 1: 21-47.

Trebolle, Julio. 2022. *Historia mínima de la Biblia*. Madrid: Turner Publicaciones.

Trusiewicz, Bill. 2016. «What about Harry Potter: Is He or Will He Remain significant? A Spiritual Scientific Perspective. Part I: Answering the Moral Questions». *Online Journal of the Anthroposophical Society in America*, Jan 23.

Vázquez, Celia y M^a Dolores González. 2006. *J.K. Rowling y Harry Potter: el éxito de la magia o la magia del éxito*. Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo.

«¿Fue J.K. Rowling antisemita al crear a los duendes de Gringotts? La nueva polémica de 'Harry Potter'». *Cinemanía*, Enero 6, 2022.

El autor

Sola Antequera, Domingo es Doctor y profesor de Historia de Cine del Departamento de Historia del Arte y Filosofía de la Universidad de La Laguna. Director de *Latente*. Revista de Historia y estética del Cine, Fotografía y Cultura Visual. Director del Máster Universitario en Teoría e Historia del Arte y Gestión Cultural de la U.L.L. Colaborador de Filmoteca Canaria en labores de catalogación e investigación. Especialista en cine español y latinoamericano, así como en la hipertextualidad de los relatos cinematográficos contemporáneos y en las relaciones entre cine y religión.